

Valparaíso, 14 de Marzo de 1946. CHILE

Señor

Manuel ROJAS.

Universidad de Oregon. USA.

Respetado señor:

Al escribir esta carta, lo hago impulsado por el deseo de presentarme a UD. y ser su amigo; abrirle mi corazón y dejar fluir las palabras con toda sinceridad a través de esta escritura, y ello porque, creo francamente que Ud.-uno de nuestros mejores y más humano de los escritores chilenos- es la única persona que sea capaz de comprenderme, de entender mis pensamientos e ideas; porque ambos tenemos algo en común que nos identifica en ciertos aspectos individuales. Esa identificación es porque tanto UD. señor Rojas como yo, hemos conocido en nuestras existencias de temprana edad la dureza de la vida; el sacrificio, el esfuerzo, la lucha de tener que trabajar arduamente para lograr subsistir.

En repetidas ocasiones, a través de los años-al leer sus libros y anécdotas-me he informado de los muchos sacrificios y múltiples labores que tuvo que desarrollar en sus años de juventud, para llegar al fin al triunfo que tan merecido tiene. Yo también he conocido esa dureza de la vida. Soy capaz de avaluar el esfuerzo que se debe desplegar para labrarse un camino y asegurar un porvenir mejor. Es así como desde muy niño, al perder mi madre tuve que trabajar. Fuí cargador en el Mercado del Puerto de Valparaíso, encerador, mozo, repartidor de periódicos y muchas otras actividades me tocaron ejercer para ganar mi sustento. Hoy tras un camino duro, de muchos desvelos, tenacidad y perseverancia he logrado colocarme en una situación que la cual me enorgullezco mucho, porque sé que valor tiene y sé también darle su verdadero valor. Doy gracias a Dios de su ayuda, de la

salud que he tenido, de las oportunidades que la vida me ha brindado, porque gracias a ello puedo **vivir** mas tranquilo.

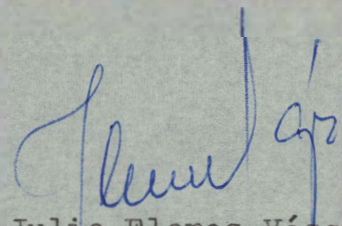
Teniendo en común este aspecto con UD; deseo hacerle saber que también me gustan muchos las letras, en lo cual parece que ambos también coincidimos. Siempre me gustó hacer ensayos literarios, para los cuales he tenido cierta facilidad; he colaborado en algunas revistas y hoy en día he llegado ya a perfeccionarme un poquito más, pero todo en forma autodidacta, habiendo escrito en estos últimos tiempos una novela, algunos cuentos y estoy trabajando en otras cositas más. De todo esto, nada ha sido editado ni presentado.

Al escribirle esta carta deseo repetirle que deseo ser su amigo, como asimismo solicitar a UD. su ayuda para que me oriente y me guíe en estas cualidades literarias, que son inquietudes que mucho me agradan. Al recibir sus consejos y llegar a escribir algo de

lor alguna vez, quedaría muy satisfecho de poder colaborar con mi grano de arena a la literatura chilena. Centro de Estudios de Literatura Chilena

Me gustaría saber si puedo contar con su amistad y volver a escribirle para contarle mi vida, mis experiencias y todas las ideas que tengo en lo relacionado con literatura.

Reciba UD. mis mas sinceros sentimientos. Espero sus noticias.



Julio Flores Vásquez.

Rte: General Mackenna 183
Cerro Yungay.
Valparaíso. CHILE.